

Mirada|s

AUGE DE LA LITERATURA Pulpos, halcones, tigres, senderos, ballenas, glaciares... si los últimos años han aportado una avalancha de títulos que confirman el interés por la literatura sobre naturaleza, el 2020 trae desde criaturas subterráneas a pisteo de animales o una radiografía a los espacios del hielo, además de la proliferación de conferencias, festivales, talleres literarios y residencias de escritores, que anuncian el asentamiento autóctono de la llamada 'nature writing'

El año de la naturaleza

GABI MARTÍNEZ

Quizá no sea tan casual que **Odile Rodríguez de la Fuente** publique este marzo **Un hombre en la tierra** (GEOPLANE-TA), evidente guiño al programa de televisión *El hombre y la tierra* que catapultó a su padre Félix como referente mundial en la comunicación sobre naturaleza. Incluye desde tex-

Momento naturaleza

Las alertas ante los destrozos que los humanos causamos al planeta y el cambio climático contribuyen al auge de los libros de 'nature writing'

De Idaho a Siberia

En el ámbito de la literatura más estricta, destaca el relato de aventuras iniciáticas de quienes han sobrevivido en la naturaleza hostil

tos redactados por el naturalista a extractos de grabaciones y entrevistas que resumen su pensamiento. Odile, que prologa cada capítulo, define el volumen como "una brújula para reencontrarnos como parte indisoluble de la naturaleza". Brújula. La palabra puede resumir qué buscan los lectores y qué proponen esos libros cada vez más presentes en Es-



paña, aunque muchos llevaban años, algunos décadas, publicados en sus países. ¿Por qué ahora?

En el 2019 se dispararon las alertas ante los destrozos que los humanos causamos al planeta. El cambio climático ha pasado a denominarse emergencia climática mientras una (sacrificada) niña con gorro de lana y coletas remueve conciencias visibilizando a los que exigen cambiar nuestros hábitos contaminantes. La *nature writing* se beneficia de semejante publicidad.

La niña, **Greta Thunberg**, incluso ha presentado **Cambiamos el mundo** (LUMEN), un ensayito bienintencionado rico en críticas al sistema que incluye un perfil de la propia Thunberg y se suma a la ola de ensayos que en absoluto son *litenatura* o *litenatura* o como se desee llamar a la versión local de la *nature writing*, pero ayuda a pensar en clave medioambiental y de paso acercarse, por ejemplo, a las **Confesiones de un ecologista en rehabilitación** (ERRATA NATURAE) firmadas por **Paul Kingsnorth**, el exdirector de publicaciones de Greenpeace que un día se cansó de ver cómo sus colegas ecologistas se plegaban a las demandas de empresarios y políticos centrados en sustituir el sistema de negocio de los combustibles fósiles por otro de energías renovables pero manteniendo todo lo demás (su imperio, las dinámicas relacionales...)



igual. Kingsnorth cuenta cómo se mudó a vivir al campo, construyó su propio cagadero seco y aprendió a podar con guadaña. Desde esa trinchera, el inglés describe el esfuerzo que algunos están haciendo por imponernos un relato que entroniza la tecnología y aplaude a la velocidad y lo grande, ninguneando el fundamental valor de lo cercano y pequeño. Esta es “una consecuencia de haber dado más importancia a los números que a las narrativas”, dice Kingsnorth, que indica cómo los disidentes de la corriente tecnológica son hoy considerados ilusos, hipócritas, esnobs o incluso terroristas. De ahí que proponga “cambiar el relato”.

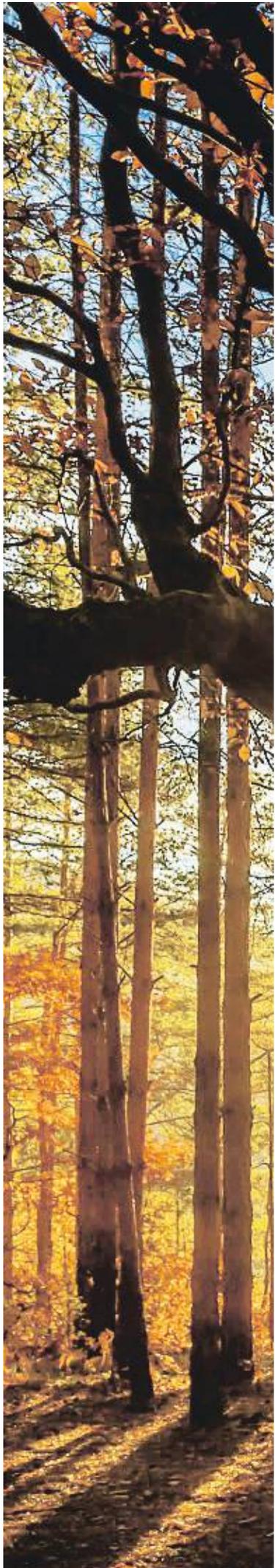
Estas *Confesiones* invitan a abordar la literaturaleza más estricta, adentrándose, por ejemplo, en las aventuras iniciáticas de personas que debieron sobrevivir en la naturaleza hostil, como hizo **Pete Fromm** en una tienda en las montañas de Idaho, o **Sylvain Tesson**, que descontó seis meses en una cabaña a orillas del lago Baikal en Siberia, aunque al francés lo acompañaban sesenta libros, mucho vodka y tenía un refugio de madera. Tesson acaba de publicar en Francia **La pantera de las nieves**, y aquí lo lanzarán TAURUS y, en catalán, ANGLE.

Su paisano **Baptiste Morizot**, profesor de filosofía contemporánea y especialista en rastreo de animales, habla también sobre la pantera de las nieves en **Sur la piste animal**, que aparecerá en septiembre y donde, entre otras cosas, Morizot revela su táctica de *emboscamiento*.

Activismo y terapia

La naturaleza más humanizada es fértil en pastores. Tras la memorable **La vida del pastor** (DEBATE), donde **James Rebanks** narra su día a día en el Distrito de los Lagos detallando desde la esquila de ovejas a cuánto mide la hierba, acaba de publicarse **Heida** (CAPITÁN SWING). Es el nombre de la pastora islandesa que cuenta su vida en primera persona, aunque transcrita, después de muchas horas de entrevista, por la poeta y novelista **Steinnunn Sigurdardóttir**. En *Heida*, el factor humano es aún más relevante porque incide en su juventud como modelo, profesión que abandonó añorada de las ovejas y el tractor (también es agricultora). Luego le propusieron entrar en política. Al aceptar, se convirtió en una líder regional enfrentada a la hidroeléctrica que pretendía incrustar un embalse en su tierra.

El activismo de los narradores



cinco grandes de la 'nature writing'

Robert Macfarlane

La estrella más visible del firmamento *nature writing* desde que publicara *Las montañas de la mente*. En España también se encuentran *Naturaleza virgen*, sobre la naturaleza británica más o menos intocada, y *Las viejas sendas*, recorrido por rutas emblemáticas del mundo. Este año presenta *Bajotierra*. Maestro en fundir historias de personas y territorio con vocabulario espléndido. Entre la épica y lo cotidiano, alterna el viaje personal con leyendas y mitos para explorar el subsuelo desde los orígenes del universo hasta las catacumbas de París, la red fúngica que comunica a los árboles... Muy activo en Twitter.



GETTY IMAGES

Helen Macdonald

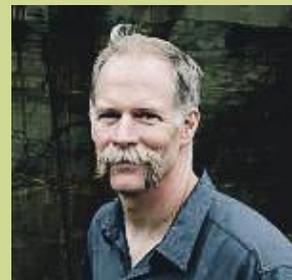
El modo de enfrentar el duelo por la muerte de su padre fue adiestrar a un halcón, símbolo de lo nunca domesticado. Para sumergirse en el universo cetrero, leyó la obra del escritor homosexual Terence Hanbury White, y de esas dos relaciones, con el animal y el hombre mito, construyó un libro perdurable. La conexión intuitiva que establecen la escritora y el azor Mabel profundiza en la idea de que cada persona tiene un *daemonion*, un animal que manifiesta de forma visible su alma. El halcón es el de esta escritora pletórica de instinto y emoción.



LLIBERT TEIXIDÓ

Pete Fromm

Podría ser una novela, pero *Indian Creek* resulta la historia real del propio Fromm, que en un arrebato aventurero se plantó a los diecinueve años, sin saber cocinar ni cazar, con una tienda en las montañas de Idaho y la misión de que dos millones y medio de huevos de salmón sobrevivieran al invierno. Referencia mundial de la *nature writing*, ganador de los principales premios internacionales, hace dos años que fue publicado por primera vez en España.



GETTY IMAGES

Annie Dillard

La chinche gigante que succiona a una rana al principio de *Una temporada en Tinker Creek* es la imagen que resume el maravilloso atrevimiento de esta enferma de neumonía que firma un libro único, por su forma de enfocar a los seres marginales. Hace poesía con ellos, es un alud de ideas e imágenes, todo lo resignifica. Este ensayo (así se catalogó) fue elegido entre los cien mejores publicados en Estados Unidos en el siglo XX. La compilación de artículos *naturales*, *Enseñarle a hablar a una piedra*, es su último libro traducido.



GETTY IMAGES

Antonio Sandoval

¿Para qué sirven las aves? es una obra indispensable de la literaturaleza española. Con lo visto y aprendido en su querida Estaca de Bares, el gallego repasa desde la invención de los prismáticos a cómo peregrina un vencejo para celebrar a unos animales que forman parte de su rutina. Por eso, describe el dolor de él y de tantos vecinos mientras intentaban salvar pájaros tras el hundimiento del *Prestige*, cuando su costa se saturó de petróleo. Combina erudición con vivencias y una prosa chispeante y libre que mantiene siempre en el aire. En su última obra, *La Torre* (KALANDRAKA), se escora hacia el lado más cultural del paisaje proponiendo un paseo de una jornada que parte de la coruñesa Torre de Hércules.



KALANDRAKA

> protagonistas es frecuente en esta literatura, de modo que la búsqueda de animales extraviados o la asistencia a una vaca en el parto a menudo se combina con el relato de ciertas obligaciones y disputas administrativas.

La veterinaria **María Sánchez** también ha exprimido la vía sociopolítica en **Tierra de mujeres** (SEIX BARRAL), ensayo con mucho de manifiesto que lamenta el abandono de lo que la autora denomina “la España vaciada”, y presenta paralelismos con el discurso de **Kathleen Jamie**, autora de **Campo visual** (VOLCANO) y de la declaración: “la *nature writing* ha sido colonizada por los hombres blancos”.

Como quizá sea pronto para polemizar sobre un género que en España aún balbucea, mejor señalar que muchos de los grandes libros de literatura dosifican las proclamas refunfuñonas apostando por el despliegue natural. En ocasiones, se dan coincidencias emocionantes, como la que une a cuatro autoras que, unas por pérdida, otras por enfermedad, encontraron en la naturaleza una solución terapéutica.

Helen Macdonald construyó **H de halcón** (ÁTICO DE LOS LIBROS) desde el duelo por la muerte de su padre. La apicul-

Terapéuticos

Hay coincidencias emocionantes, como la de las autoras que, tras una pérdida o enfermedad, hallaron en los animales una solución terapéutica

Radicales

Algunas propuestas abordan la naturaleza relativizando la presencia humana, dirigiéndose al subsuelo, a las distintas capas bajo nuestros pies

tura fue el paliativo que rebajó la pena de **Sue Hubbell** tras separarse de su marido. Además de aprender a vivir en una zona del sur de Misuri donde habitan dieciocho millones de abejas, en **Un año en los bosques** (ERRATA NATURAE) Hubbell presta atención tanto a las gallinas –“no están preparadas para criar polluelos”–, como a las polillas, los ácaros, los murciélagos y otros seres impopulares.

Justo ese tipo de animales son las rutilantes estrellas de **Una temporada en Tinker Creek** (ERRATA NATURAE), obra maestra de **Annie Dillard**, que a los 26 años se refugió en los bosques de Virginia intentando reponerse de una neumonía y, desde aquella atalaya, brindó una oda incomparable a las bestias inmundas, rastreras, feas e imprescindibles de este planeta.

Y un caracol acompañó a **Elisabeth Tova** durante el año que estuvo postrada en la cama a causa de una enfermedad nerviosa. Se lo trajo una amiga para que le hiciera compañía. Tova habilitó un terrario y se dedicó a observarlo. De la convivencia resultó **El sonido de un caracol salvaje al comer** (CAPITÁN SWING/MÉS LLIBRES), la histo-



ria de cómo Tova fue interesándose cada vez más por el gasterópodo, analizando sus hábitos, descubriendo que tenía 2.640 dientes, hasta asistir a algo que ningún científico había registrado jamás.

Motor animal

Los animales son uno de los grandes motores de la literatura. **Sy Montgomery** nos aproximó a la realidad *comehombres* del tigre de los Sundarbans y al día a día de un pulpo; **Philip Hoare** ha narrado como pocos a las ballenas; y en la búsqueda de una sensibilidad común, **Charles Foster** cuajó un chispeante y en ocasiones inspirador **Ser animal** (CAPITÁN SWING), el relato de las vivencias de Foster intentando *ser* un tejón, un ciervo, un vencejo. Este abogado doctorado en bioética que ha participado en carreras por el desierto y ha esquiado en el polo Norte, decidió ponerse en el lugar de ese *otro* llamado zorro o nutria para hurgar en cubos de basura o dormir en agujeros comiendo lombrices con la idea de intuir las experiencias sensoriales de esos animales, a los que intenta descifrar recurriendo a la neurociencia, la psicología y la literatura.

La óptica del científico divulgador también prima en **Los sentidos de las aves** (CAPITÁN SWING), donde **Tim Birkhead** profundiza en el oído, el gusto, el tacto... de los alados en una exploración sensual que permite hallar similitudes con nuestra propia forma de sentir mientras describe, por ejemplo, la potencia de canto del avetoro, el kakapo o el urogallo. Por cierto, que el maestro **Barry López** reaparece en mayo con un **Horizon** en el que revisa su trayectoria naturalista sondeando desde el oeste de Oregón hasta las Galápagos, Kenia o el Alto Ártico.

La gran conversación

Y luego están los libros que abordan la naturaleza de un modo radical. Esto es, relativizando la presencia humana. Así, **El subsuelo** (SEIX BARRAL) de **David W. Wolfe** ahonda en las distintas capas bajo nuestros pies reparando incluso en infoseres microscópicos. Le guía el principio: “Soy intensamente consciente de todo lo que no puedo ver”. Mientras, **William E. Glassley**, que en el 2019 ganó la Burroughs Medal, posiblemente el premio de *nature writing* más importante del mundo, explora junto a dos geólogos las capas tectónicas y las criaturas que las habitan en el territorio salvaje de Greenland, logrando **Un tiempo más salvaje** (ERRATA NATURAE), apasionante cóctel de ciencia y aventura literaria.

Después de adentrarse en el comportamiento y los impactos del agua y el caminar, **Tristan Gooley** aborda ahora **El instinto natural** (ÁTICO DE LOS LIBROS), donde aboga por recuperar



nuestros instintos naturales, tan enfocados por la presión civilizada.

Y luego está **Robert Macfarlane**, cuyo **Bajotierra** (LITERATURA RANDOM HOUSE) apunta al subsuelo de Wolfe si bien acentuando el enfoque literario. Macfarlane podría asistir a alguno de los eventos de *nature writing* previstos este año, desde Murcia a Canarias, pasando por Barcelona, donde el Festival Liternatura, celebrará su segunda edición en mayo. El CCCB ha impulsado un ciclo de conferencias en el que participarán referentes como la filósofa **Yayo Herrero**, muy implicada en la ecolucha, o **Nancy Campbell**, que este invierno publica **La biblioteca de hielo** (ÁTICO DE LOS LIBROS), donde indaga en las facetas del hielo con una investigación que arranca en el museo Upernavik de Islandia y sondea hasta las casas de hielo de Calcuta.

Además, Campbell recalará, junto a autores como **Pete Fromm** o **Irene Solà**, en la Residencia Faber de Olot, que por primera vez dedica tres semanas al género. Solà podrá conversar allí sobre su **Canto jo i la muntanya balla** (ANAGRAMA), original propuesta donde hace hablar al bosque, a los animales, desarrollando literalmente “la gran conversación”, ese término que acuñó el filósofo Thomas Berry para definir el diálogo entre los humanos y su entorno natural.

Su novela es uno de los textos más abiertamente enfocados a la naturaleza de la última narrativa catalana, y se ha traducido al castellano, idioma en el que el poeta de lengua vasca **Hasier Larretxea** publicó hace un par de años **El lenguaje de los bosques** (ESPASA), donde subraya cuánto ha aprendido de esos espacios gracias a su padre aitzkolari.

Iberia

Siguiendo con el castellano, en el 2019 se cumplieron cincuenta años desde que el Coto de Doñana se distinguió como parque nacional. **Voces de La Vera** (COMIBA) ha sido uno de los escasos títulos de raigambre letraherida que han homenajeado aquel espacio. Lo firma **Juan Villa**, almonteño curtido en Doñana, donde los carniceros acopiaban carne matando a las vacas de un tiro, hoy un paraíso del lince. Es cierto que Villa también es de los que se centran mucho en lo humano, igual que **Por tierras del oeste ibérico** (TUNDRA), del naturalista **Ramón Grande del Brío**, quien narra incursiones peninsulares siguiendo sobre todo al lobo. Villa y Grande del Brío imponen esa mirada ultrahumana que desplaza demasiado al entorno y no encaja bien en la denominación *nature writing* pero, en España, y aparte del legendario escritor cazador Miguel Delibes (este año es su centenario y Jesús Marchamalo lo homenajea con *Delibes en bicicleta*), ambos destacan entre los primeros perfiladores de un género que hoy depuran autores como **Javier Pérez de Albéniz**, cuyo **La guerra del lobo** (CAPITÁN SWING) es uno de los últimos hi-



tos loberos peninsulares; o el ornitólogo **Antonio Sandoval**, autor de **¿Para qué sirven las aves?** (TUNDRA).

En cuanto a las novelas, hay muchas con mares y bosques de fondo, si bien no tantas conceden al entorno auténtico protagonismo. Por eso, vale la pena atender a las editoriales especializadas para disfrutar de **El hueco de las estrellas** (ERRATA NATURAE) de **Joe Wilkins**, durísima historia sobre cómo determina el pasado en una comunidad de las Bull Mountains llena de cazadores; o para comprobar que **La chica salvaje** (ÁTICO DE LOS LIBROS) de **Delia Owens** se ha ganado figurar como superventas perfilando una protagonista entrañable que palía su soledad en el fondo de las marismas dibujando pájaros. **De vez en cuando aparece una perla en una editorial inesperada** (LIBROS DEL ASTEROIDE), como el **Ríos** de **Martin Michael Driessen**, tres relatos largos donde la naturaleza resulta siempre decisiva, tanto para el alcohólico que intenta recuperarse acampando junto al agua como para las dos familias que se disputan las tierras divididas por un río de cauce cambiante.

NAVONA rescata en breve **Hacia rutas salvajes**, la historia de **Chris McCandless**, que se adentró en los bosques de Alaska y luego no supo salir. Es una crónica periodística con tal marchamo de novela que ha inspirado al menos una: **Naturaleza es nombre de mujer** (VOLCANO), novela ecofeminista donde la británica **Abi Andrews** mezcla ficción y escritura científica situando el género en el centro del debate: “Pensé en escribir lo que podría haber sido la historia de Chris McCandless con una mujer como protagonista”.

Editoriales

Hasta hace poco, literatura y naturaleza parecían una apuesta editorial perdedora. Hoy, las grandes editoriales fichan a autores que publicaban en sellos pequeños o medios. ANAGRAMA lanzará lo próximo de Macdonald que catapultó ÁTICO DE LOS LIBROS, y RANDOM HOUSE lanza a un Macfarlane cuyos tres libros anteriores se habían repartido ALBA y PRE-TEXTOS. SEIX BARRAL fue de las primeras en rondar el género con libros en su periferia, como aquel **Comer animales** de un **Jonathan Safran Foer** que ha vuelto con **Podemos salvar al mundo antes de cenar** (ARALLIBRES en catalán). De todas formas, ERRATA NATURAE marca sin duda la pauta en un género donde VOLCANO y TUNDRA pican piedra incansables, y otras como ÁTICO DE LOS LIBROS, NÓRDICA O CAPITÁN SWING siempre aportan lecturas de interés.

Vender 20.000 ejemplares de una nueva edición del **Walden** (ERRATA NATURAE) de **Thoreau** o que el **Caminar** (ANGLE) del mismo autor vaya por su quinta edición en catalán, además de la buena marcha de clásicos como **Ralph Waldo Emerson**, **Nan Shepherd**, **Aldo Leopold** o **Peter Muir**, son indicadores que han invitado a revalorizar a una literatura caracterizada, en esto hay coincidencia, por su gran calidad. |

